

Un hogar de paz y felicidad 204

(La mala lengua)

Palabras vanas

proverbios 26:20 Por falta de leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, se calma la contienda.

¡Saben que si dejan de hablar una contienda casi indiscutiblemente se apaga! Cuando tengamos una discusión con otra persona, deje de hablar, es increíble lo rápido que la discusión se calma. Tratemos esto seriamente; en el medio de una discusión dele la vuelta y dígame cosas bonitas o la persona que está discutiendo, no me importa lo enojado que estemos es una forma la cual revertimos la situación.

Vida y muerte en el poder de la lengua. *Y os digo que de toda palabra vana que hablan los hombres darán cuenta de ella en el día del juicio Mateo 12:36* cada palabra vana, no importa sino lo que dijiste es decir, accidental o no, cada palabra, y como hablamos para vivir nos evita de muchos problemas, porque decimos muchas palabras al cabo del día y tenemos que aprender más y más a calcular toda palabra que decimos porque van a ser juzgadas, y ellas son puestas en una balanza. *Efesios 4:29 No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino sólo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que comparta gracia a los que escuchan.*

31 Sea quitada de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos, calumnia, así como toda malicia.

¿De nuevo de qué está hablando? Mayormente de la lengua, que Salga la negatividad de tu corazón la cual está saliendo por la lengua, la vida es muy corta para estar en amargura.

Alguien que sea chismoso no es de confianza, creo que todos entendemos esto.

las mujeres son más propensas al hablar. Cuando ellas hablan con sus amigas las cuales se sienten cómodas las mujeres tienen un don natural de expresarse como ella se siente. Entonces es muy fácil para ellas inconscientemente caigan dentro de algo llamado “**chisme**” y **calumnias**. Por eso que las escrituras hablan de que las mujeres, tengan mucho cuidado con lo que dice; una mujer puede destruir un hogar.

Tito 3:1 Recuérdales que estén sujetos a los gobernantes, a las autoridades; que sean obedientes, que estén preparados para toda buena obra; 2 que no injurien

a nadie, que no sean contenciosos, sino amables, mostrando toda consideración para con todos los hombres.

Santiago 4:11 Hermanos, no habléis mal los unos de los otros. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley (Torá) y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino juez de ella.

¿Qué significa eso? Si tú hablas en contra de tu hermano, tú no estarás juzgando a él, como yo sé eso, como sé que eso es verdad, ¿qué está diciendo Santiago? Santiago está diciendo no es posible que tu conozcas ambos lado, ni tú, no puedes conocer todos los datos de todo lo que viene de ella (Torá).

Cuando juzgamos, no sabemos realmente o no tenemos la suficiente información para poder juzgar, ni comentar siquiera, porque no sabemos cuál es realmente o ha sido la vida de esa persona y no tenemos la capacidad de poder juzgar. Por eso el único que puede juzgar justamente es Dios, él tiene toda la información y todas las perspectivas de lo que esa persona ha hecho y está haciendo en su vida, también en nuestra vida sabe perfectamente todas nuestras circunstancias lo que pensamos en nuestros corazones y la motivación que nos lleva a dar o hacer cualquier cosa.

Tenemos que mantener nuestros juicios en silencio, mejor ni pensarlos. No juzguemos en nuestra mente porque eso también es pecado.